

*Sección Tres: Experiencias, reseñas, debates e informes*

*Hacia un Desarrollo Equitativo y Sostenible. Perspectivas Europa y América*

**Reseña del libro Byung-Chul Han: Psicopolítica: Neoliberalismo y nuevas técnicas de poder<sup>1</sup>**

Book review: Psychopolitics: *Neoliberalism and the new technologies of power*

Renato Sebastián Larrea  
Pazmiño  
Universidad de Murcia  
renatosebastian.larreap@um.es

**Reseña de Psicopolítica (2<sup>a</sup> Edición): Neoliberalismo y Nuevas Técnicas de Poder**

En una realidad social donde los estadios digitales no hacen más que ganar relevancia, donde los algoritmos aprenden de nuestras pautas de comportamiento anticipándose a nuestras decisiones y la hiperconectividad ha transformado la naturaleza de nuestras relaciones sociales, Psicopolítica. Neoliberalismo y nuevas técnicas de poder de Byung-Chul Han se nos presenta como una lectura clave para poder comprender de mejor manera las dinámicas de poder presentes en la era digital. A través de trece capítulos, Han desarrolla un análisis filosófico que, además de problematizar la metamorfosis que los mecanismos de poder han sufrido por culpa del arraigo digital, se apoya en la crítica y comparación de diversas corrientes teóricas para brindar claridad al funcionamiento del sistema neoliberal digitalizado actual.

En *La crisis de la libertad*, Han establece una premisa que servirá para estructurar el desarrollo de los capítulos posteriores: la presunta libertad del *poder hacer*, brindada por el neoliberalismo genera más coacción que la obligación explícita del *deber*. El control deja de estar basado en obligatoriedad y represión, sino en la seducción y positividad, convirtiendo al trabajador en un sujeto del rendimiento sometido a una autoexplotación constante. Para garantizar esta dinámica, el capital se establece como una religión sin capacidad expiatoria, imponiendo una culpa incesante que mantiene atrapado al individuo en una lógica de insatisfacción perpetua. En este contexto, se puede apreciar cómo bajo el pensamiento de este pensador, la manera de vigilar ha evolucionado, donde el panóptico de benthamiano cede el paso al panóptico digital, donde la transparencia, en lugar de tener una naturaleza

---

<sup>1</sup> Recibido: 04/03/2025 Evaluado: 04/03/2025 Aceptado: 16/04/2025

emancipadora, incentiva la autovigilancia y la exposición de datos personales, reforzando de esta manera la comparación social y la optimización constante.

En *Poder inteligente*, el filósofo indaga en la metamorfosis del control, donde la coercitividad se ve sustituida por mecanismos de motivación y gratificación. Es aquí donde se nos presenta una alegoría muy interesante, la contraposición del topo y la serpiente, describiendo como el poder que antes era limitante y ordenado, se ha vuelto comprensivo y flexible, permitiendo que se deje de trabajar y de desarrollarse dentro de cámaras bajo tierra que ahogan las capacidades, y se pueda deslizar de manera sutil y libre en un terreno cambiante gracias al uso de la hiperconectividad y la tecnología. Siguiendo con el cuestionamiento de la libertad, en *El Big Brother amable*, analiza bajo una mirada crítica cómo la vigilancia digital ha sido normalizada, percibida como beneficiosa por su carácter aparentemente pasivo y amigable en contraste con los modelos de control más opresivos del pasado.

Siguiendo con esta dinámica de comparación entre mecanismos de poder y formas de dominación, Han contrasta la biopolítica tradicional de Foucault con la psicopolítica neoliberal ayudándose del concepto de *shock*. Nos explica que, mientras que la biopolítica empleaba este *shock* de diversas maneras para garantizar una sumisión producto del temor, el neoliberalismo sustituye la coerción y opresión por la positividad, alcanzando un grado de control más efectivo y que se ejecute de manera pasiva por los propios individuos. En lugar de ejercer presión constante sobre el alma, el sistema busca generar agrado y bienestar a esta, evitando que el individuo alcance un punto de crispación que pueda derivar en resistencia. Para que este grado de control pueda alcanzarse, se requiere el uso de mecanismos como el *me gusta*, los estímulos instantáneos constantes y la búsqueda de validación en espacios digitales por el grupo de pares, herramientas que tal y como menciona el autor, no solo crean una necesidad artificial donde el individuo necesite optimizarse continuamente para mejorar su identidad digital, sino que, además, cualquier fracaso digital es trasladado a la responsabilidad individual.

En otros capítulos, como *Gamificación*, *Big Data* y *El fin del sujeto*, se analiza el papel del entorno digital en la dominación neoliberal, determinando al Big Data como una herramienta clave de la efectividad del sistema, llegando a compararlo con hitos históricos como la desmitificación del conocimiento o el uso de la estadística. Destaca su capacidad para datificar al individuo pudiendo llegar a anticipar su comportamiento convirtiéndolo en predecible. Es en este punto donde apreciamos una versión del pensador mucho más directa y negativa. Aquí advierte de manera crítica, en sintonía con el pensamiento de Hegel, que este tipo de análisis cuantitativo tiene demasiados puntos ciegos, siendo el principal su tendencia a simplificar y estandarizar la complejidad de la población. El autor sostiene además que una correlación estadística lejos de proporcionar un conocimiento real, refuerza un control social basado en la predicción y la normalización de comportamientos bajo los estándares preestablecidos del sistema.

Siguiendo con el análisis y el cuestionamiento del control de la población, el autor examina la transformación de la esfera económica en el neoliberalismo, destacando cómo este modifica su enfoque e intencionalidad, priorizando la funcionalidad y el impacto emocional sobre la utilidad de los bienes. Estos dejan de cumplir una función, deben generar una respuesta emocional en el consumidor, ya sea por la respuesta emocional que genere con el

comprador o por la importancia y posicionamiento en términos de estatus que este genere dentro de un grupo. En este contexto, el *microtargetting*, herramienta clave de la psicopolítica, permite manipular y alterar las corrientes de intereses y preferencias mediante el análisis predictivo constante de datos.

Finalmente, Han cierra esta obra con una reflexión paradójica sobre el conocimiento y su funcionalidad en la era digital. En un primer momento, el Big Data se presenta como una promesa, casi como si el sistema nos garantizara que el individuo va a ser comprendido y considerado relevante para la organización social gracias a la capacidad que tiene de esclarecer toda la realidad social a través del análisis estadístico y de datos. Sin embargo, estas promesas acaban siendo vacías, pues las correlaciones estadísticas solo buscan estabilizar y perpetuar el sistema neoliberal a través de la predicción de patrones. En un contexto donde la tecnología y la hiperconectividad prometían transparencia y oportunidades, el sujeto acaba diluyéndose en la marea digital, perdiendo su singularidad y sometiéndose a una identidad artificial construida por datos. Según el autor, este es uno de los escenarios más alarmantes de la actualidad: un individuo atrapado en una realidad que lo obliga a competir en entornos digitales artificiales por un estatus igualmente ficticio, sin considerar su contexto real.

En conclusión, *Psicopolítica* es una obra atrevida que desafía la concepción positiva que tiene la libertad digital hoy en día yendo en contra del neoliberalismo y su manera de refinar sus mecanismos de control de manera sutil. Han advierte de manera reiterada que el verdadero camino que debe tomar un individuo dentro de la era algorítmica y de control estadísticos en la que vivimos, no puede darse acumulando conocimiento dentro del sistema, ya que si este lo permite es porque no considera que sea un verdadero peligro, por lo que el individuo debe ir más allá y poner en tela de juicio las bases de las lógicas de optimización y rendimiento incessantes impuestas por el sistema. La salida que da el autor, a partir de un debate sobre qué hace que el hombre sea único, es la expresión de un *idiotismo* radical, un silencio irracional, donde no se dialogue con el sistema, sino que se rompa cualquier relación con las normas y expectativas sociales para poder llegar a existir fuera del imperativo neoliberal y que este, al no poder interpretar o recolectar información de un individuo que no exista dentro del sistema, no pueda predecir nuestros movimientos.